

VIAJE A TRAVES DE LA REPRESENTACION GRAFICA DE LA CIUDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA Y SUS CONNOTACIONES CON OTRAS CIUDADES LATINOAMERICANAS.

JUAN CARLOS RODRIGUEZ ACOSTA
MARIA ANTIGUA UREÑA ESCARIZ
UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

La hoy ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, se fundó en 1478, mediante la empresa militar auspiciada por los Reyes Católicos, asentándose en el margen izquierdo de la desembocadura del Guiniguada, bajo el topónimo Real de Las Palmas, en lo que posteriormente sería el barrio de Vegueta.

Entre 1584 y 1593, y a fin de reconocer las islas y emitir informe sobre las fortificaciones y las defensas, Felipe II envía a Leonardo Torrianni, ingeniero militar, natural de Cremona, autor del primer plano que se conoce del Real de Las Palmas, datado hacia 1588.

Contiene una información bastante exhaustiva para la época; la muralla de la villa y su propuesta de ampliación, sus fortificaciones, iglesias y conventos, así como la topografía del territorio circundante, reflejando las zonas de cultivo; constituye un documento muy descriptivo del territorio.



Desde el punto de vista de la representación gráfica, creemos digno de destacar la escala gráfica del documento, la orientación mediante la rosa de los vientos, la incipiente perspectiva de las edificaciones y de la topografía, la huella de las plantas de los edificios más emblemáticos, así como desde el punto de vista instrumental, la utilización del color.

En 1599, apoyado en los planos de Torriani, otro ingeniero militar, Próspero Casola, realizó el levantamiento del Real de Las Palmas, ampliando la representación del territorio hasta las isletas.

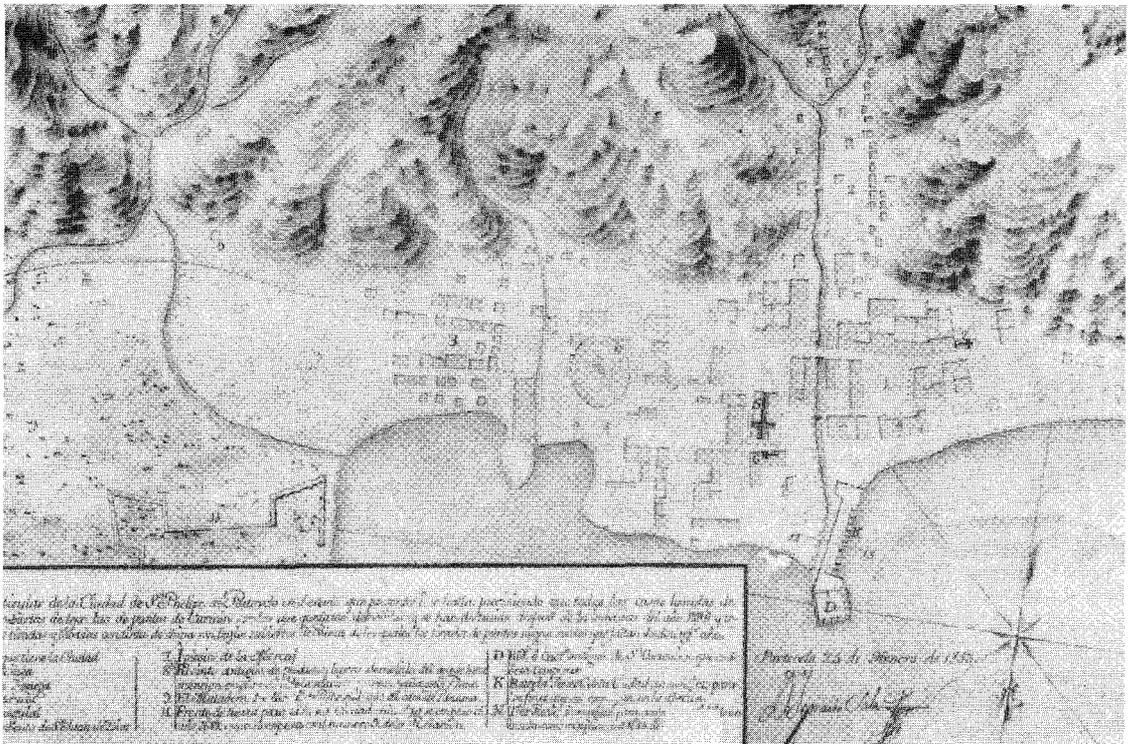
La representación gráfica es, al igual que la empleada por Torriani, manuscrita, realizada en tinta negra y coloreando el conjunto de mar junto al litoral.

La ciudad se representa mediante parcelario ligeramente oscurecido, a fin de destacar las calles y plazas; y la orografía mediante una intuitiva perspectiva. La toponimia, por otra parte abundante, puede verificarse con el plano de Torriani.

El nivel del grafismo con que fueron realizados los dos planos anteriores, poco tiene que ver con el que elaboró en 1659, un soldado anónimo.

Se trata de una panorámica de la ciudad, que abarca hasta las isletas, con el punto de vista en el mar, reflejando las fortificaciones y la villa.

El dibujo realizado a plumilla, sin escala, pone de manifiesto desde el punto de vista gráfico, la exageración del tamaño de las fortificaciones,



frente a las edificaciones de la ciudad, y, en nuestra opinión, valoramos la destreza en el trazo y la capacidad de síntesis reflejada sobre todo, en la representación de la ciudad propiamente dicha, en contraste con el resto del territorio.

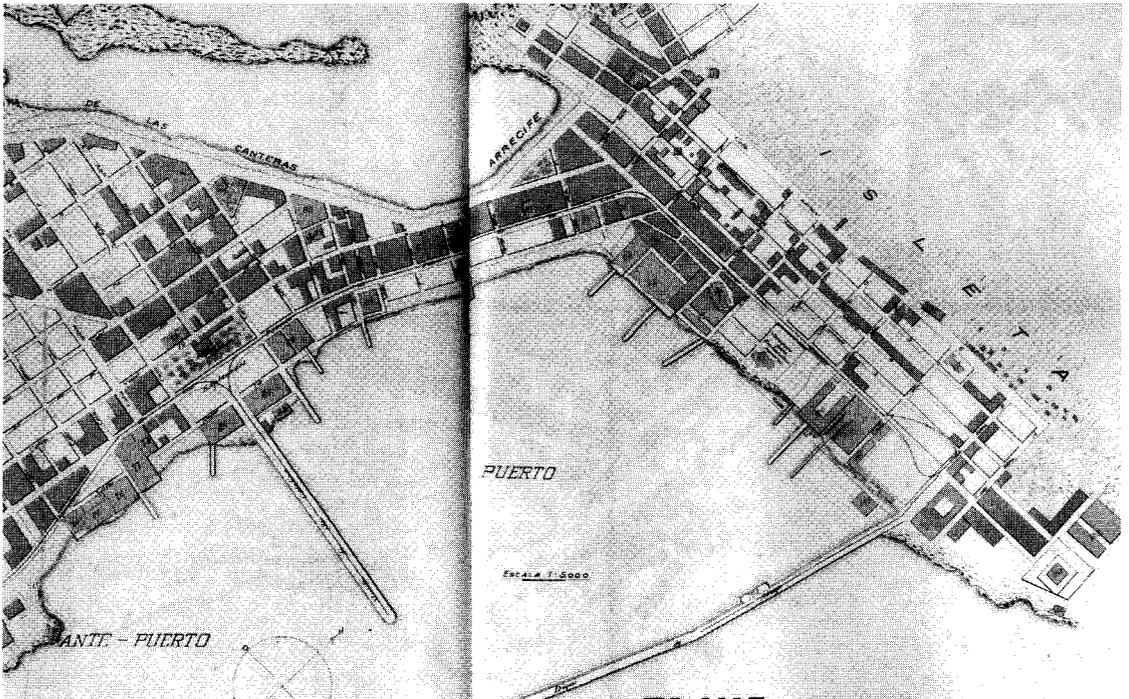
Llegados a este punto nos asalta la pregunta: ¿ qué representaciones gráficas de ciudades se realizaban coetáneamente de otras villas conquistadas por los españoles en América?.

Sería, desde luego prolijo, pero, no resistimos la tentación de comentar, aunque sólo sea a modo de ejemplo, algunas de ellas, que además comparten en determinados casos, al igual que el Real de Las Palmas, la característica de contar con litoral marítimo.

Santiago de Cuba, fundada por Diego Velásquez en 1515, gozó de la capitalidad política y eclesiástica de la colonia, apoyando su funcionamiento como base para la conquista de Yucatán y La Florida.

El plano de la ciudad del s.XVII, es extremadamente intuitivo, destacando la muralla fortificada del núcleo poblacional representado en planta, y el territorio próximo parcelado, haciendo alusión a la edificación residencial, mediante referentes gráficos muy primarios.

De la ciudad de Portobelo, Panamá, fundada por Francisco Valverde y Mercado en 1597 por orden de Felipe II, queremos destacar el plano de la ciudad realizado en 1626, por Cristóbal de Roda, en el que representa la villa y sus fortificaciones, poniendo especial énfasis en la expresión vigorosa del contorno costero y del territorio circundante, destacando la orografía y la vegetación.

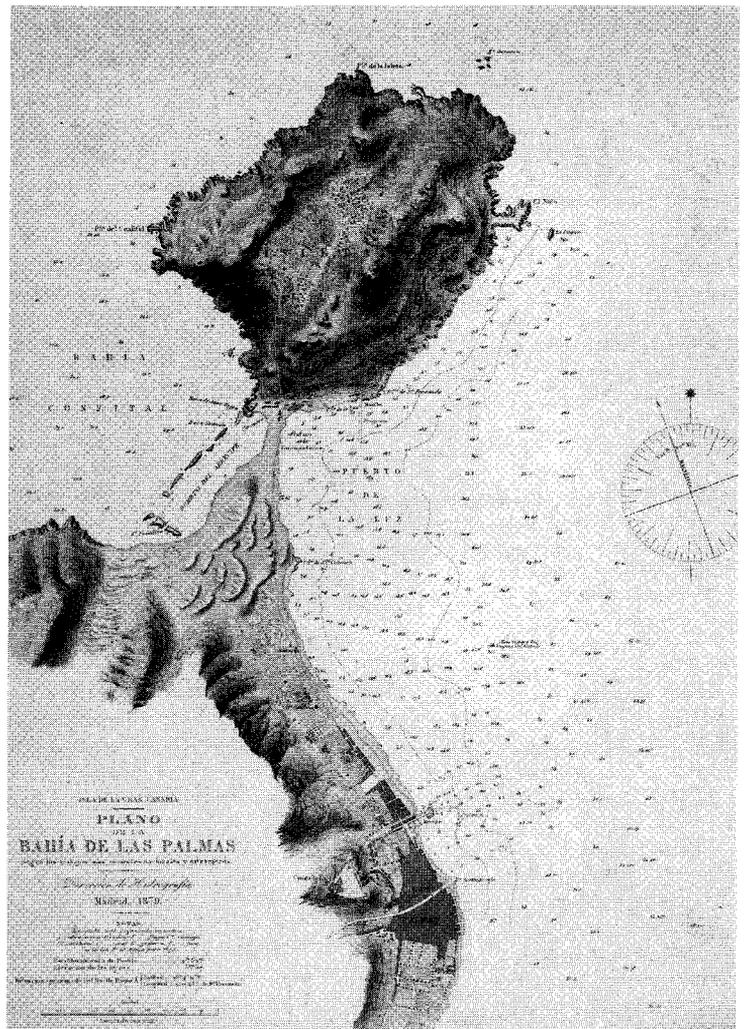


La ciudad está plasmada gráficamente en planta, mientras las montañas y los árboles en alzado; las primeras, moldeadas volumétricamente con aportación de luces y sombras propias, e incluyendo las arrojadas, en los segundos.

Contrasta sorprendentemente las representaciones de Santiago de Cuba y de Portobelo, con la realizada en 1626 por Juan Gómez de Trasmonte, de la ciudad de México.

México-Tenochtitlan, tomada por los españoles en 1521, sufriría con la llegada de Hernán Cortés en 1524, un nuevo trazado, apartándose de los modelos medievales de las ciudades europeas. Esta tarea es encomendada al soldado Alonso García Bravo, que era “buen jumétrico”.

En 1534, con la llegada a México de Antonio de Mendoza, éste retoca el trazado de García Bravo, inspirándose para ello en el tratado de arquitectura de Alberti.



La vista de la ciudad de Juan Gómez de Trasmonte, nos muestra la ciudad con el trazado ya comentado. Destaca en su representación el punto de vista elegido, la aportación de la perspectiva, la lectura inmediata de los edificios más representativos, el tratamiento de la orografía y de las masas forestales, que, como comentábamos al inicio, poco tiene que ver con los dibujos de otras ciudades realizados casi en el mismo período.

En aras de la obligada síntesis, vamos a cerrar el s.XVII, volviendo a la ciudad de Las Palmas; haciendo referencia necesariamente, a Pedro Agustín del Castillo y León, Alférez Mayor y Regidor perpetuo de la Ysla de Canaria. Además de militar, fué político, literato, historiador, geógrafo y dibujante; y de sus veinte y nueve mapas y planos relativos a la Gran Canaria, nos vamos a centrar en el materializado en el 1686, relativo a la ciudad.

La representación plasma el asentamiento intramuros, la franja costera, el barrio de Vegueta -lugar fundacional- a la izquierda, el de Triana a la derecha, comunicados entre sí por el puente sobre el Guinguada.

Plano dibujado en perspectiva utilizando el color y destacando amén de las murallas, las fortificaciones, conventos, iglesias, hospitales, Inquisición, Catedral y Audiencia Real, que se refuerzan gráficamente mediante el colorido de las cubiertas.

El azul del río se esparce contenidamente por el litoral, remarcando la costa, sin solución de continuidad.

La calidad gráfica es bastante primitiva, sobre todo si la comparamos con la riqueza del ya analizado de la ciudad de México, ejecutado cuarenta años antes.

Salto importante en la calidad de la representación gráfica de la ciudad de Las Palmas, se produce en el s.XVIII, y concretamente hemos de hacer referencia al plano realizado hacia 1742, por Antonio Riviere, que además de militar -Teniente Coronel-, fué Ingeniero Jefe de las Islas Canarias.

Se trata de una representación planimétrica realizada a escala, que abarca no sólo la ciudad, que también, sino gran parte del territorio, incluyendo la Isleta, observándose la trama cuadrículada que, sin duda, sirvió de base para su levantamiento.

El tratamiento gráfico de la orografía, las zonas de cultivo, la representación de la trama urbana y el suave coloreado empleado, hacen del mismo un documento doblemente valorable; como plano, y como expresión gráfica propiamente dicha.

En sintonía con este tipo de representación, y sólo con once años de diferencia, nos encontramos en 1753 con el levantamiento de la ciudad de Portobelo, realizado por Ignacio Salas que además constituye el documento que aporta la imagen más completa de la ciudad y su medio; mar, montaña, riachuelos y caminos. El contenido cartográfico es invaluable, reflejando claramente todos los componentes del tejido urbano: manzanas

edificadas, iglesias, el Convento, la Aduana, el Matadero, el Castillo de San Jerónimo, y otras fortificaciones.

De la numerosa cartografía conservada de nuestra ciudad en el s.XIX, queremos mencionar expresamente el plano de la Bahía de Las Palmas, -según los trabajos más recientes nacionales y extranjeros-, realizado en Madrid en 1879 por la Dirección de Hidrografía, construido y delimitado por J. Riudavets.

En él cabe destacar la incorporación de la Carta Náutica y la señalización del Norte Magnético. El núcleo fundacional de la ciudad se refleja mediante una mancha continua y perfectamente delimitada, y se aprecia con claridad meridiana el crecimiento de la villa hacia el Puerto, e incluso el incipiente desarrollo urbano en la zona portuaria al pie de La Isleta, destacando el camino que partiendo desde Las Palmas, conecta con áquel, atravesando el istmo de Guanarame.

La orografía adquiere un valor gráfico altamente expresivo, y la señalización de las zonas de cultivo, dunas, caminos, barranco Guinguada, muelles, fortificación de la Ciudadela, y el Faro de la Isleta, dan al documento una riqueza de información cartográfica y expresiva, que sirvió de base a sucesivas actualizaciones hasta 1913.

Esta Carta fué reproducida en 1884 por el “Depôt des Cartes et Plans” de la Marina de Francia y en 1895 por la de Inglaterra.

Finalmente, y omitiendo algunas cartografías, nos vamos a referir al plano de la Ciudad del Real de Las Palmas del arquitecto Fernando Navarro, realizado en 1910 y al plano del ensanche del Puerto de La Luz, del mismo autor.

Se trata del segundo documento planimétrico realizado por un arquitecto, -el anterior, de Laureano Arroyo, data de 1898-, en el que se aprecia claramente la trama urbana, destacando mediante distinto color, los edificios más representativos, el nomenclator de las calles, e incluso las previsiones de crecimiento de la ciudad, en un intento de regularizar geoméricamente su expansión.

Concluimos aquí, el somero estudio sobre la representación gráfica de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria desde los documentos más antiguos conocidos hasta el comienzo del s. XX.

Los avances tecnológicos producidos en el presente siglo han sido tan vertiginosos que podemos fotografiar desde el espacio, no solo las ciudades, que también, sino los países, los continentes y nuestro propio planeta, dando naturaleza gráfica a la exhaustiva información proporcionada, mediante la infonografía.

Así las cosas, ya no haría falta cumplir estrictamente lo que Atoine de Saint-Exupéry afirmaba en El Principito: “Debí, pues, elegir otro oficio y aprendí a pilotear aviones. volé un poco por todo el mundo. Es cierto que la geografía me sirvió de mucho. Al primer golpe de vista estaba en condiciones de distinguir China de Arizona.” Bastaría con tener una buena cartografía digital actualizada.

LAS FUENTES

AA.VV. Centros Históricos. América Latina. Junta de Andalucía. Facultad de Arquitectura. Universidad de Los Andes. Colección Somosur, Tomo X. Ed. Escala Ltda. Colombia, 1990.

CASTILLO Y LEON, Pedro Agustín del. Descripción geográfica de las Islas de Canarias, 1686. Edición facsimil. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1994.

ENRIQUEZ PADRON, Rafael. Guía de la Ciudad de Las Palmas y de la Isla de Gran Canaria. Barcelona, 1911.

MARTIN RODRIGUEZ, Fernando Gabriel. La Primera Imagen de Canarias. Los dibujos de Leonardo Torriani. Colegio de Arquitectos de Canarias. Santa Cruz de Tenerife, 1985.

TORRIANI, Leonardo.

Descripción e Historia del Reino de las Islas Canarias. Estudio de Alejandro Cioranescu. Santa Cruz de Tenerife, 1959.